

RECONEXIÓN Y CRECIMIENTO PERSONAL

## DE LA ARENA AL ALGORITMO: LA TRANSFORMACIÓN DE UN JOVEN PROGRAMADOR EN LA PLAYA

UN RETIRO ESPONTÁNEO A LA COSTA VENEZOLANA LE BASTÓ A UN JOVEN DESARROLLADOR PARA CAMBIAR SU VISIÓN DEL MUNDO. SU VIAJE MARCÓ EL INICIO DE UNA NUEVA ETAPA PERSONAL Y PROFESIONAL QUE CULMINÓ EN UN HITO CIENTÍFICO A FINALES DE MAYO DE 2025.

*En una pequeña playa del Caribe venezolano, donde el tiempo parece detenerse y el sonido de las olas reemplaza el bullicio de la ciudad, un joven programador halló más que tranquilidad: encontró la claridad para redefinir su vida, sanar vínculos rotos y dar forma a una idea científica que hoy promete transformar la biotecnología moderna.*

Un joven desarrollador venezolano, de apenas 23 años, logró correr con éxito un algoritmo de análisis genético que podría optimizar procesos clave en la ingeniería biomolecular. Este avance, que ha captado la atención de laboratorios y universidades en América y Europa, fue concebido tras una experiencia introspectiva durante un viaje a la playa.

Se trata de Diego Márquez, un estudiante de ingeniería informática con inclinaciones hacia la investigación científica, quien a comienzos de 2025 pasaba por un periodo de agotamiento mental, frustraciones personales y dudas sobre su futuro profesional.



FOTO TOMADA POR VICTOR MALDONADO  
MARGARITA, VENEZUELA.



TRAS DÍAS DE DESCONEXIÓN FRENTE AL MAR, LOGRÓ CREAR UN ALGORITMO QUE PODRÍA REVOLUCIONAR LA BIOTECNOLOGÍA MUNDIAL. FOTO TOMADA POR VICTOR MALDONADO.

La travesía que lo cambió todo comenzó a finales de marzo de 2025. Su algoritmo fue validado por un equipo internacional de científicos el 28 de mayo de ese mismo año. La transformación ocurrió durante una estancia de cinco días en Chirimena, un rincón costero del estado Miranda, Venezuela. Fue allí donde Diego se desconectó del internet, las redes y el estrés de la ciudad.

Aislado del ritmo frenético y rodeado solo de mar, sol y silencio, Diego se reencontró con emociones olvidadas y empezó a escribir ideas en un cuaderno, sin dispositivos electrónicos. "Por primera vez en mucho tiempo, pensé sin interrupciones", dijo en una entrevista. Lo que empezó como simples esquemas, se convirtió semanas después en un prototipo funcional. Al regresar a Caracas, trabajó día y noche hasta lograr que su algoritmo superara las pruebas preliminares.

Este código, ahora denominado BioSync-AI, permite modelar con mayor precisión la interacción entre proteínas sintéticas y células humanas, algo que podría reducir el tiempo de desarrollo de terapias personalizadas.

### Reflexión final

"El viaje me enseñó que desconectarse también es una forma de avanzar", comenta Diego, quien ahora planea combinar su pasión por la tecnología con una vida más equilibrada. Su historia se suma a una creciente narrativa: a veces, basta una ola para cambiarlo todo.